

Sembrar

REVISTA QUINCENAL DIOCESANA DE BURGOS

*somos una gran familia
¡súmate!*

actualidad diocesana

a fondo

testimonio vivo

sacristán de pro

opinión



Piedras vivas

La diócesis pone en marcha un proyecto pastoral en torno al octavo centenario de la Catedral

Pág. 4



Iglesia diocesana

Repasamos las cifras de la Iglesia en Burgos, datos que hablan de una comunidad viva al servicio de la sociedad

Pág. 6



Olegario Caverro Rubio

«Cáritas es mucho más que entregar una bolsa con alimentos»

Pág. 9



Incansable servidor

Urbano es un burebano que lleva toda la vida sirviendo a su parroquia y no piensa jubilarse de sus ministerios

Pág. 12



Fieles difuntos

¿Por qué en noviembre visitamos los cementerios y rezamos por nuestros difuntos?

Pág. 8

Dirección:
Alvaro Tajadura

Edita / Equipo de redacción:
Delegación Diocesana de Medios de Comunicación Social de Burgos:
Conchita Requero, Elena Bilbao, Juan José Pérez Solana y Alvaro Tajadura

Administración y suscripciones:
Casa de la Iglesia
C/ E. Martínez del Campo, nº 7
09003 BURGOS
Teléfono: 947 26 15 17
Fax: 947 27 89 66
E-mail: prensa@archiburgos.es

Suscripción anual:
Una suscripción: 18 €
2 ó más suscripciones: 12 €/unidad
Ejemplar suelto: 0,60 €

Pago de la suscripción:
IberCaja, número de cuenta IBAN:
ES33 2085 4891 8103 3065 8582
La Caixa, número de cuenta IBAN:
ES97 2100 0097 3322 0039 4878

Diseño e impresión:
Interpubli (telef.: 622 67 40 14)

Depósito Legal:
BU-360/1980

www.archiburgos.es



@archiburgos.info



@archiburgos

ÍNDICE

OPINIÓN

Págs. 3, 8 y 11

Mensaje del arzobispo
Somos una gran familia contigo
Creemos en la vida eterna
Javier Rodríguez Velasco



ACTUALIDAD DIOCESANA

Págs. 4 y 5

Piedras vivas
Abrazo a la catedral para poner en marcha un proyecto pastoral
Necesidad de recursos
Celebrado el encuentro de agentes de Cáritas Burgos



A FONDO

Págs. 6 y 7

Somos una gran familia contigo
Ante el día de la Iglesia diocesana, conocemos la labor pastoral y asistencial de la Iglesia en Burgos y el estado de cuentas de la diócesis



TESTIMONIO VIVO

Pág. 9

Olegario Cavero Rubio:
«Cáritas es mucho más
que entregar una bolsa con alimentos»



CULTURA

Pág. 10

LIBRO y CINE
«Marta Obregón» e «Historias del Rosario»
Las piedras también hablan
Camposantos y cementerios



No cabe duda de que es un crimen execrable y que nadie podría justificarlo por nada del mundo. Es evidente que los abusos sexuales a menores llevados a cabo por algunos clérigos han hecho mucho daño. Y no solo a las víctimas, a las que no habrá modo de resarcir el mal que han sufrido, sino para toda la Iglesia, que ha visto gravemente mermada la confianza de miles de personas, respaldada por el influjo mediático y la opinión pública que desde ellos se pretende construir.

Sin menospreciar para nada a las víctimas y sin dejar de condenar a quienes de esta forma tan visceral han echado por tierra la sacralidad del ministerio ordenado, debemos, sin embargo, hacer

justicia con todos aquellos clérigos que, por su fidelidad a Cristo y a la Iglesia, por ejercer callada y santamente su ministerio, no son noticia. Y no lo son, precisamente, por su buen hacer. Paradojas de la vida. Tampoco los miles de aviones que aterrizan y despegan cada día ocupan las portadas de los periódicos. Parece que las buenas noticias no son noticia... Y que el ministerio ejercido con puntualidad y diligencia tampoco lo es...

Editorial

Cercanía y confianza hacia un clero bajo sospecha

Algunos medios de comunicación pretenden erigirse en adalides de la transparencia eclesial, denunciando casos tan lejanos en el tiempo que, de ser ciertas las acusaciones, ni siquiera los curas señalados pueden defenderse de las imputaciones por haber incluso fallecido. Pretenden buscar y rebuscar en el fango para hallar algunos casos que son realmente aislados. Los sacerdotes que han cometido tales fechorías apenas suman el

0,2% del total. Y no es por defender, pues un solo caso clama al cielo y es necesario denunciar. Es por hacer justicia al 99,8% del clero que se comporta como debe, fiel al ministerio recibido y que está siendo falsamente acusado por la política de la sospecha que ciertos medios de comunicación intentan imponer. Hoy en día, ser sacerdote se ha convertido en una profesión de riesgo, de reproche, de insulto. De falsa acusación...

Hoy más que nunca los sacerdotes precisan de nuestra confianza y, sobre todo, de nuestra oración. Ojalá sepamos valorar su trabajo bien hecho y que nuestra cercanía les acompañe en estos momentos de zozobra. Nos necesitan.

INTENCIONES ENCOMENDADAS AL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

noviembre 2018

INTENCIÓN DEL PAPA

Universal: Al servicio de la paz

Para que el lenguaje del corazón y del diálogo prevalezca siempre sobre el lenguaje de las armas.

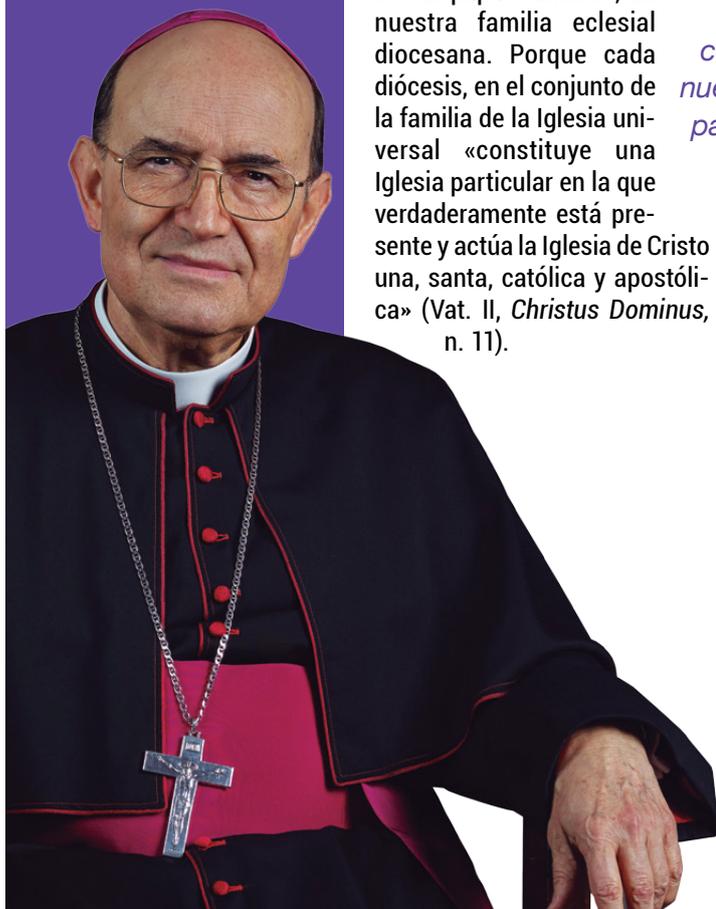
Intención de la Conferencia Episcopal Española

Por los cristianos perseguidos: para que sientan el consuelo y la fortaleza de Dios, así como la ayuda de nuestra oración. Y con el fin de que nunca se invoque el nombre santo de Dios para justificar la violencia y la muerte.

Somos una gran familia contigo

«Ayudar a la Iglesia en sus necesidades es un modo de **reconocer y agradecer** todo lo que recibimos de ella»

Francisco



Queridos hermanos: el Día de la Iglesia Diocesana es una llamada especial a sentirnos unidos en la familia de todos los bautizados que seguimos a Cristo, bajo la guía del Espíritu Santo, hacia el Padre.

«Somos una gran familia contigo» es el lema que este año, al igual que los dos anteriores, nos quiere ayudar a sentirnos parte activa de nuestra Iglesia en Burgos. El objetivo de esta Jornada es hacernos más conscientes de que vivimos y celebramos la fe en comunidad, unidos todos y en comunión con el papa Francisco, en nuestra familia eclesial diocesana. Porque cada diócesis, en el conjunto de la familia de la Iglesia universal «constituye una Iglesia particular en la que verdaderamente está presente y actúa la Iglesia de Cristo una, santa, católica y apostólica» (Vat. II, *Christus Dominus*, n. 11).

«Somos una gran familia». Somos una porción del Pueblo de Dios que formamos una comunidad viva de fieles que se alimenta de la Palabra de Dios y de la eucaristía y que, como discípulos misioneros, tenemos la misión de anunciar el reino de Dios en nuestro mundo. Cada uno, según sus posibilidades, hemos de contribuir a mantener viva la Iglesia diocesana, con la ayuda de la gracia de Dios, que es «quien activa en vosotros el querer y el obrar para realizar su designio de amor» (Flp 2, 13).

«Os animo a crecer en la conciencia de la importancia de nuestra colaboración responsable para llevar adelante la misión que tenemos encomendada»

«Contigo». Son muchas las tareas que se desarrollan en nuestra diócesis: en la catequesis y celebraciones litúrgicas, en la enseñanza religiosa escolar, en la acción caritativo-social y en la atención a los enfermos, en el testimonio apostólico de los diferentes movimientos, cofradías, hermandades y asociaciones de cristianos seculares. Cada uno aportamos nuestro grano de arena: el obispo, los sacerdotes, los religiosos y religiosas de vida contemplativa y activa, y todos los agentes de pastoral laicos comprometidos en nuestra diócesis. A todos agradezco

de corazón vuestro trabajo y generosa entrega.

Nuestra Iglesia, además, quiere estar abierta a toda la sociedad burgalesa para ser fuente de esperanza, estar atenta a las necesidades de cuantos la necesiten y ser sencilla mediadora del amor salvador de Dios. Por eso, tu colaboración en la vida y misión de la Iglesia, por pequeña que parezca, produce frutos abundantes para bien de todos.

Con ocasión del Día de la Iglesia Diocesana os animo a crecer en la conciencia de la importancia de nuestra colaboración responsable para llevar adelante la misión que tiene confiada. Y, particularmente, quiero recordaros que también es muy importante nuestra colaboración económica, porque sin ella nuestra parroquia, nuestra diócesis, no podría desarrollar gran parte de la labor que todos deseamos. Ayudar a la Iglesia en sus necesidades es un modo de reconocer y agradecer todo lo que recibimos de ella. Deseo que vuestra generosidad y la transparencia en la administración de los recursos económicos contribuya a una mayor implicación en el sostenimiento, entre todos, de nuestra familia eclesial diocesana.

Con el abrazo fraterno y muy cordial de vuestro obispo y hermano.

PROGRAMACIÓN RELIGIOSA LOCAL EN LA PROVINCIA DE BURGOS



CADENA COPE

El Espejo de la Iglesia en Burgos: viernes, 13:30 h.
Iglesia Noticia: domingos, 9:45 h.

BURGOS 837 AM - 105.1 FM | MIRANDA 105.2 FM | ARANDA 93.9 FM | MERINDEDES 94.5 FM

también puedes escucharlo cuando quieras en www.archiburgos.es/multimedia



CADENA COPE

NOVIEMBRE

Día del Reservado

El Seminario de San José celebrará el domingo 11 de noviembre su tradicional fiesta eucarística del Reservado, que rememora la primera «reserva» del Santísimo Sacramento en el sagrario del centro de estudios. Los actos comenzarán a las 11:30 de la mañana con una eucaristía presidida por el arzobispo, don Fidel Herráez. Tras la misa, el Santísimo Sacramento quedará expuesto en la capilla hasta las 18:00 horas, cuando tenga lugar el rezo de vísperas –en el que predicará el vicario de Pastoral, José Luis Lastra– y procesión eucarística por los pasillos del Seminario.

NOVIEMBRE

Cursillo de la ARPU

La Adoración Real, Perpetua y Universal al Santísimo Sacramento (ARPU) organiza para los días 12 a 16 de noviembre un cursillo para dar a conocer, amar, celebrar y vivir mejor la eucaristía, así como agradecer la mediación de esta asociación de fieles. Habrá ponencias sobre la historia de ARPU y la teología y devoción eucarísticas. El programa se desarrollará en la Casa de la Iglesia en horario de 17:30 a 19:00 horas y contará con miembros del consejo nacional y diocesano como ponentes.

NOVIEMBRE

Pequeños adoradores

El Seminario de San José acoge el 16 de noviembre una nueva cita de «pequeños adoradores», donde los niños aprenden a rezar y a mantener un rato de oración ante Jesús eucaristía. El encuentro, que tiene lugar a las 18:00 horas, se repite los terceros viernes de cada mes.

NOVIEMBRE

Despertar religioso

La delegada de Catequesis de la diócesis de Cuenca, María Granados, imparte el próximo sábado 17 de noviembre un taller formativo para los catequistas y animadores de niños de la etapa del Despertar Religioso en las parroquias. El acto, organizado por la delegación diocesana de Catequesis, se desarrollará en el Seminario de San José de 16:30 a 20:00 horas.

Burgos acoge el Encuentro Nacional de la Divina Misericordia

Redacción

Más de 350 personas procedentes de una veintena de diócesis se congregaron los días 20 y 21 de octubre en Burgos para participar en la undécima edición del Encuentro Nacional de la Divina Misericordia. A la cita han acudido grupos del Movimiento de Apostolado de la Divina Misericordia de Albacete, Murcia, Cuenca, Alicante, Cáceres, Lleida, Valencia, Zamora, Toledo, Sevilla, Almería, Málaga, Tarragona, La Rioja, Barcelona, San Sebastián, Pamplona, Vigo, Canarias, Madrid y Burgos.

El encuentro, que fue clausurado en la catedral por el arzobispo, don Fidel Herráez Vegas, ha sido ocasión para profundizar en el conocimiento y culto de la devoción de la Divina Misericordia de Jesucristo, una devoción que hunde sus raíces en la santa Polaca Faustina Kowalska y que recibió un gran impulso de Juan



Las jornadas contaron con varios actos de piedad.

Pablo II, el pontífice que la canonizó el 30 de abril de 2000, día en el que también instituyó la fiesta de la Divina Misericordia.

A lo largo de los dos días que duró el encuentro, los miembros del Movimiento participaron en diversos actos de culto (eucaristías, viacrucis, rezo de la coronilla y vigilia de oración) y asistieron a

una conferencia impartida por el profesor de la Facultad de Teología de Burgos Saturnino López Santidrián sobre «La Misericordia en Santa Faustina y precedentes en España» y a la plática espiritual «Misericordiosos en la acción», ofrecida por el consiliario del movimiento de la Divina Misericordia en Alicante, José Cristóbal Moreno.

Aumentan los alumnos de Religión católica en secundaria y bachillerato

Redacción

Profesores de Religión Católica en la escuela pública y concertada de la provincia recibieron recientemente, de manos del arzobispo, don Fidel Herráez, la *missio canonica*, un documento que les capacita y envía, en nombre de la Iglesia, a cumplir con su misión educativa en los colegios.

Según los datos que maneja la delegación diocesana de Enseñanza, en la provincia existen 86 profesores de Religión católica en la escuela pública (58 en primaria y 28 en secundaria), mientras que en la concertada el número alcanza prácticamente los 200 (129 en primaria y 70 en los ciclos de secundaria y bachillerato).

A falta aún de datos estadísticos oficiales, desde esta delegación señalan un «repunte significativo» en la elección de la materia en los cursos de secundaria y bachillerato, impulsado por la evaluación de

El arzobispo entrega la *missio* a una profesora de Religión.

la materia y por el trabajo realizado en los últimos años por los profesores en estos centros, que tienden a buscar cada vez mejor el estatuto propio de la materia «separándolo de la catequesis». «Es algo generalizado», asegura Manuela García, delegada de Enseñanza. «Hay aumento de alumnos en la clase de Religión en prácticamente todos los institutos

de la provincia, sobre todo en Burgos y Miranda». No ocurre lo mismo en infantil y primaria, donde notan una disminución en el alumnado, a su parecer, por la baja natalidad, la sociedad cada vez más secularizada y el cambio cultural que atraviesa el país y por el que cada vez más alumnos cursan las clases de Religión de otras confesiones religiosas.

La Iglesia en Burgos abraza a la Catedral y acoge un programa pastoral para celebrar su octavo centenario

Redacción

La Catedral fue la gran protagonista del XI Encuentro Pastoral Diocesano, celebrado el 27 de octubre con el lema «Piedras vivas, Iglesia en camino... ¡Súmate!». Una jornada cuyo principal objetivo fue lograr la adhesión de todos los agentes pastorales y fieles en general al proyecto VIII Centenario de la Catedral. Y es que para la Iglesia en Burgos esta efeméride es una oportunidad desde muchos puntos de vista (cultural, económico, social...) pero también para alcanzar mayor conciencia eclesial y diocesana por parte de sus miembros.

El encuentro arrancó con la presentación del plan pastoral diseñado con motivo de la celebración del aniversario de la seo, a cargo de Felipe Rodríguez, Pilar Alonso Abad y el vicario general, Fernando García Cadiñanos. El itinerario pastoral que se ha marcado la diócesis se concreta en unos objetivos para el tiempo que resta



El programa pastoral se presentó en el Salón de Caja Círculo.

hasta la culminación del aniversario. Este curso se centrará en la participación: conseguir que toda la diócesis vaya asumiendo la celebración como un acontecimiento eclesial. Durante 2019-2020 la acción pastoral pondrá énfasis en lo cristológico: el que convoca no es el edificio, es Cristo el que invita a celebrar que somos Iglesia y estamos llamados a evangelizar. En 2020-2021 el

objetivo es la celebración del Año Jubilar, un estímulo para renovar desde la santidad nuestra vocación cristiana. Finalmente, el curso 2021-2022, que llevará por lema «Fructifica», se centrará en el compromiso.

En la elaboración y desarrollo de este plan pastoral trabaja una comisión formada por Vicaría General, Vicaría Pastoral, Cabildo

Catedral, delegaciones de Patrimonio, Enseñanza, Cultura y Medios y cuatro laicos con unos objetivos claros: crecer en comunión, renovar la vida cristiana a través del año jubilar y fomentar el diálogo entre fe y cultura.

En un segundo momento se compartieron varias experiencias de Iglesia en Burgos. Los participantes, llegados de muy diversos puntos de la diócesis, conocieron la actividad de la Pastoral del Sordo, del coro parroquial de Cardeñadizo, del grupo Parteluz y de Cáritas Miranda. Para terminar la sesión matinal, los asistentes, divididos en grupos, visitaron distintos espacios de la Catedral y de su entorno.

Durante la tarde, los participantes se desplazaron a la Catedral, donde vivieron un momento de oración que culminó con un abrazo y aplauso a la seo, al que se sumaron numerosos burgaleses.

Cáritas Burgos: «Queremos recuperar a las personas acompañándolas en su día a día»

Redacción

Seguir formándose, crecer en comunidad y ser enviados, en nombre de la Iglesia, a ejercer la caridad con quienes más sufren. Fueron los objetivos que Cáritas Burgos quiso alcanzar en el encuentro que reunió el 20 de octubre a trabajadores, voluntarios y participantes de la entidad. Los más de doscientos asistentes al encuentro disfrutaron de momentos para la formación a través de distintos talleres, la convivencia y la celebración de la eucaristía.

Se trata de un momento para «cambiar impresiones, tomar impulso y reflexionar juntos», comenta el director de la entidad, Jorge Simón. Y es que la actividad diaria que llevan a cabo sus voluntarios y trabajadores puede hacerles olvidar el objetivo central por el que trabajan: «recuperar a las personas». Para Simón, «siempre es bueno pararse, y más en estos

momentos, cuando el criterio político nos despista a la hora de abordar los problemas reales de la sociedad». Además, «creemos que lo peor de la crisis ha pasado, pero sin embargo cada día viene gente nueva solicitando ayuda y los de siempre no acaban de dejar nuestros programas». De ahí que en el encuentro reflexionaran sobre aspectos relacionados con su actividad, como la psicología del voluntario, su llamada a la santidad, la acogida a los refugiados, la situación de la población gitana o el trabajo de sus comisiones.

El modelo de trabajo que ha escogido Cáritas «es exigente»: «Nosotros no damos dinero y nos desentendemos del problema; nosotros queremos recuperar a las personas acompañándolas en su día a día, haciendo que sean ellos mismos protagonistas de su recuperación personal». De ahí que su



El encuentro contó con varios talleres formativos.

modo de actuación se estructure en función de programas destinados a cubrir las necesidades de los más vulnerables con el respaldo de trabajadores cualificados.

Sin embargo puede que la falta de ingresos económicos pueda «debilitar» algunos de sus «ejes vectores»: «Nuestra preocupación

está en la reducción de los recursos y nuestros programas deberán acompañarse en función de ellos y esto nos puede ocasionar algún desajuste que habrá que gestionar». A pesar de ello, «somos Cáritas y nunca dejaremos de hacer lo que estamos haciendo; otra cosa es que podamos aplicar más o menos fuerza».

La Iglesia en Burgos

«Una gran familia contigo»

Redacción

«Somos una gran familia contigo» es, por tercer año consecutivo, el lema del Día de la Iglesia Diocesana, que se celebrará el 11 de noviembre. Una jornada para tomar más conciencia de nuestra pertenencia a la Iglesia en Burgos y entender la fe como algo que nos une y hermana para vivir nuestra realidad de creyentes desde el compromiso y la corresponsabilidad que supone pertenecer a una familia. En esta fecha se nos invita a poner nuestros dones, nuestras cualidades y nuestro tiempo al servicio de nuestra Iglesia, a sentirnos parte activa de ella, pero también a colaborar en el sostenimiento económico de todas sus actividades pastorales y caritativas.

Este día es también ocasión para conocer mejor la diócesis, hacer balance de la labor realizada en distintos ámbitos y el modo en que se han administrado los recursos económicos, es decir, para descubrir qué somos, qué hacemos y cómo lo hacemos.

En Burgos, la Iglesia camina desde hace más de un milenio. Sus orígenes se remontan a la antigua diócesis de Oca. Tras la invasión musulmana, los cristianos y obispos de entonces emigraron de un lugar a otro hasta asentarse en la ciudad de Burgos en el año 1075, dando origen a la actual diócesis burgalesa, que fue elevada a la categoría de archidiócesis en 1574.

Hoy nuestra diócesis, con 1.003 parroquias –955 de ellas rurales–, no podría llevar a cabo su labor pastoral si no fuera por la implicación



Álvaro
seminarista

«La Iglesia es una familia con miembros diferentes que camina unida en la fe compartiendo la alegría de saberse hijos de un mismo Padre»

de miles de laicos (950 catequistas, 778 voluntarios de Cáritas y otras muchas personas que participan en diversas actividades y cubren servicios indispensables en la vida de las parroquias) y 1.250 religiosos, casi la mitad de ellos de vida activa. Y es que son solo 379 los sacerdotes que tienen que atender a ese millar de parroquias.

A lo largo del último año, la actividad sacramental se movió en cifras parecidas a las de los anteriores, con un ligero incremento del número de bautismos con respecto al año anterior (1.747 frente a 1.699 en 2016) debido, probablemente, a un ligerísimo repunte en la

natalidad. El de primeras comuniones fue muy similar (2.023 en 2017 y 2039 en 2016) y 1.151 personas recibieron el sacramento de la confirmación, 40 menos que durante el año anterior. Contrajeron matrimonio 433 parejas, 30 menos que en 2016.

UNA CARIDAD QUE ACTÚA Y TRANSFORMA

La actividad caritativa y asistencial es otro de los puntales de la acción de la Iglesia en Burgos, una Iglesia que, como sostiene el arzobispo, don Fidel Herráez, en su mensaje para esta jornada [ver página 3], «quiere estar abierta a toda la sociedad burgalesa para ser fuente de esperanza, estar atenta a las necesidades de cuantos la necesiten y ser sencilla mediadora del amor de Dios».

El año pasado, Cáritas atendió desde sus distintos programas a 7.663 personas y 12.973 se beneficiaron de sus 80.177 intervenciones. Gran parte de ellos lo hicieron a través del Programa de Acogida Parroquial (4.602 personas o familias atendidas y 10.821 beneficiadas).

Además, Cáritas asistió a 1.383 personas sin hogar, 225 drogodependientes, 79 mujeres en su casa de acogida «AinKarem» y acompañó a otras muchas personas ofreciéndoles asesoría jurídica (725), psicológica (25), apoyo a menores (1.148) o vivienda (82 familias). Especialmente reseñable fue la labor desarrollada en el campo del empleo: desde este programa específico se brindó

OTRAS CIFRAS: TRABAJO PASTORAL Y ASISTENCIAL

	379 SACERDOTES
	1.250 RELIGIOSOS
	646 MISIONEROS
	1.003 PARROQUIAS
	95 MONASTERIOS
	14.230 HORAS DE ACTIVIDAD PASTORAL

Álvaro es un seminarista que se prepara para servir al pueblo de Dios Pilar, una catequista que se afana cada semana en transmitir la fe a los niños de su parroquia. Julio, sacerdote en el norte de la provincia, recorre cada mes miles de kilómetros para anunciar la Palabra de Dios y celebrar la eucaristía en numerosos pueblos. Isabel, por su parte, es una de tantas religiosas que se afanan en acompañar a los ancianos en la soledad de su vejez. José Luis, desde el estudio y la publicación, presta un servicio a la diócesis a través del estudio de la ciencia sagrada. Y Olegario [página 9] es uno de tantos voluntarios de Cáritas que acompañan a salir de sus dificultades a los más vulnerables de la sociedad. Por no hablar de Urbano [página 12] y de tantos otros que sirven en sus parroquias.

Son solo algunos de los rostros que conforman la Iglesia burgalesa. Vidas que han descubierto la grandeza del evangelio y se esfuerzan por crear una gran familia contigo. Para ellos, y tantos otros rostros anónimos, el agradecimiento de todos.

1.747 BAUTISMOS	
2.023 COMUNIONES	
1.151 CONFIRMACIONES	
433 MATRIMONIOS	
2.865 UNCIÓNES	
950 CATEQUISTAS	



Pilar
catequista

«La Iglesia es la comunidad de acogida y en marcha de los seguidores de Jesús»



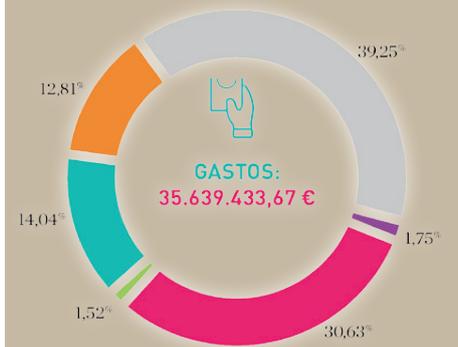
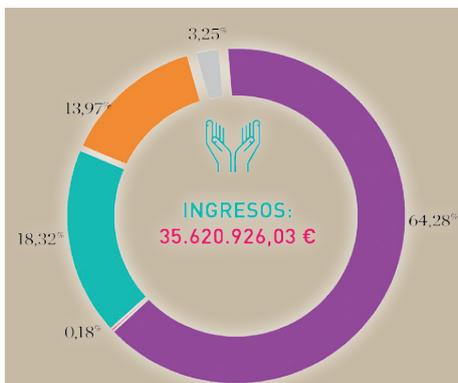
José Luis
teólogo

«La Iglesia diocesana es la realización concreta, aquí y ahora, de la comunidad cristiana reunida en torno a su obispo y en comunión con toda la Iglesia universal»

apoyo a 2.443 personas, y se lograron 1.266 inserciones.

A todas estas personas que se beneficiaron de la acción caritativa de la Iglesia a través de la actividad de Cáritas habría que añadir otras muchas (mayores, enfermos crónicos, personas con discapacidad) que fueron asistidas en hospitales, dispensarios o residencias de ancianos dependientes de la Iglesia, y numerosas familias que recibieron consejo o apoyo en el Centro de Orientación Familiar (COF).

La labor social de la Iglesia de Burgos no conoce fronteras. Nuestra diócesis promueve o colabora en ocho proyectos de cooperación al desarrollo, pero también los 646 misioneros burgaleses que anuncian el Evangelio en los cinco continentes desempeñan un importante papel en la promoción de las comunidades en las que se integran, cubriendo carencias sanitarias, alimentarias o educativas. América, con 456 misioneros, es el continente con más presencia burgalesa, seguido de



Otro año de déficit

La diócesis cerró el pasado ejercicio económico con un déficit de 18.507,64 euros, una cantidad ligeramente superior a la del año anterior (10.979 euros). Los gastos ascendieron a 35.639.433,67, de los cuales 13.987.608,15 (el 39,25%) se destinaron a la retribución del personal seglar y 10.915.472,86 (el 30,63%) a la conservación de edificios y gastos de mantenimiento. El 14,04% de los gastos corresponden a acciones pastorales y asistenciales y el 12,81% a la retribución del clero y el pago de su Seguridad Social.

En 2017 la diócesis de Burgos ingresó un total de 35.620.926,03 euros. La mayor partida (el 64,28%) procedía de ingresos corrientes por servicios, subvenciones públicas e instituciones diocesanas (conciertos educativos de colegios diocesanos, capellanías, entradas a museos, librerías y residencias) y el 18,32% de las aportaciones de los fieles mediante colectas, suscripciones o donativos individuales, sin contar los ingresos alcanzados a través de la declaración de la renta, que supusieron un 13,97% del total.

Europa, con 90, África, con 71, y Asia, con 28, mientras que en Oceanía trabaja un solo misionero burgalés.

En esta jornada también se trata de poner de relieve la labor educativa que se realiza en los en los diferentes centros de enseñanza. Seis de los 68 centros educativos católicos de la



Julio
sacerdote

«La Iglesia somos la comunidad cristiana encarnada y misionera en la sociedad burgalesa que vivimos»



Isabel
religiosa Angélica

«Decir Iglesia diocesana es decir familia: Familia que acoge, que celebra, creadora de comunión, que vive en esperanza»

provincia son de titularidad diocesana (Nuestra Señora de la Visitación-Saldaña, Santa María la Nueva y San José Artesano, María Madre-Politecnos, San Pablo Apóstol, San Pedro y San Felices) y sumaron, junto con el del Círculo Católico, casi 5.000 alumnos el pasado curso.

Junto a la atención pastoral y asistencial, no se puede olvidar la labor de mantenimiento y rehabilitación del rico patrimonio de la diócesis (Burgos cuenta con 85 Bienes inmuebles de Interés Cultural), que exige un gran esfuerzo económico.

Sería impensable mantener la labor de la Iglesia en Burgos sin la colaboración de la comunidad diocesana. Por ello, y desde la transparencia con que la se da cuenta cada año de la gestión de los recursos, en esta jornada se invita a una mayor implicación en el sostenimiento de su actividad. El año pasado el ejercicio se cerró con un déficit de 18.507,64 euros, 7.528 más que el anterior.

Javier Rodríguez Velasco



Creemos en la vida eterna

La fecha del 2 de noviembre es significativa. Recordamos a nuestros difuntos (padres, esposos, hijos, familiares, conocidos), de suerte que, ya unos días antes, nos vamos acercando a los cementerios para llevar unas flores y rezar una oración. El recuerdo y el afecto hacia los difuntos se halla en todas las culturas y religiones. La Iglesia, desde muy antiguo, ha orado por los fieles difuntos, como consta ya desde el siglo II y más aún desde el siglo IV. Pero es por influencia del abad de Cluny, San Odilón (hacia el año 1000), cuando se fija la fecha del 2 de noviembre para esta conmemoración anual, aunque todos los días, en la misa y el rezo de Vísperas, las comunidades cristianas recuerdan a las almas de los fieles difuntos.

De aquí viene la piadosa costumbre de ofrecer sufragios por las almas del Purgatorio, que son una súplica insistente a Dios para que tenga misericordia de los fieles difuntos, los purifique con el fuego de su caridad y los introduzca en el Reino de la luz y de la vida. Estos sufragios son, en primer lugar, la celebración de la Santa Misa, y después, otras expresiones de piedad como oraciones, limosnas, obras de misericordia e indulgencias aplicadas en favor de las almas de los difuntos.

Es muy importante que los cristianos vivamos la relación con los difuntos en la verdad de la fe, y miremos la muerte y el más allá a la luz de la Revelación. Ya el apóstol san Pablo, escribiendo a las primeras comunidades, exhortaba a los fieles a «no afligirse como los hombres sin esperanza». «Si creemos que Jesús ha muerto y resucitado —escribía—, del mismo modo a los que han muerto en Jesús Dios los llevará con él» (1Ts 4, 13-14). Como dijo el papa Benedicto XVI: «También hoy es necesario evangelizar la realidad de la muerte y de la vida eterna, realidades particularmente sujetas a creencias supersticiosas y sincretismos, para que la verdad cristiana no corra el riesgo de mezclarse con mitologías de diferentes tipos».

Como se sabe, desde el 1 al 8 de noviembre, a los fieles que visiten devotamente el cementerio u oren por los difuntos se les concede indulgencia aplicable solamente a las almas del purgatorio.

Difuntos

Jesús Yusta Sáinz · Facultad de Teología de Burgos

El segundo día de noviembre está dedicado a los difuntos. Los hombres de hoy no sabemos qué hacer con la muerte. A veces, lo único que se nos ocurre es ignorarla y no hablar de ella. Olvidar cuanto antes ese triste suceso (incluso eliminando todo aquello que nos pudiera facilitar el recuerdo), cumplir los trámites religiosos o civiles necesarios y volver de nuevo a nuestra vida cotidiana.

Pero, tarde o temprano, la muerte va visitando nuestros hogares arrancándonos nuestros seres queridos. La muerte es una puerta que traspasa cada persona en solitario. Una vez cerrada la puerta, el muerto se nos oculta para siempre. No sabemos qué ha sido de él. Ese ser tan querido y cercano se nos pierde ahora en el misterio insondable de Dios. Los seguidores de Jesús no podemos limitarnos a asistir pasivamente al hecho de la muerte. Confiando en Cristo resucitado, lo acompañamos con amor y con nuestra plegaria en ese misterioso encuentro con Dios. En nosotros no puede darse la desolación, la rebelión o la desesperanza. Todo lo contrario, la oración confiada: «En tus manos, Padre de bondad, confiamos la vida de nuestro ser querido».

Hoy, en los funerales, nos reunimos personas de diferente sensibilidad ante el misterio de la muerte: creyentes, menos creyentes, poco creyentes y también increyentes. A lo largo de estos años, hemos cambiado mucho por dentro. Nos hemos hecho más críticos, pero también más frágiles y vulnerables. No es fácil creer, pero es no menos difícil no creer. Vivimos en un mar de dudas e incertidumbres, pero no sabemos encontrar una esperanza.

A menudo me encuentro en estas situaciones. Suelo entonces invitar a quienes asisten a un funeral a hacer algo que todos podemos hacer, cada uno desde su pequeña fe. Decirle a nuestro ser querido unas palabras que expresen nuestro amor a él y nuestra invocación humilde a Dios: «Te seguimos queriendo, pero ya no sabemos cómo encontrarnos contigo ni qué hacer por ti. Nuestra fe es débil y no sabemos rezar bien. Pero te confiamos al amor de Dios, te dejamos en sus manos. Ese amor de Dios es hoy para ti un lugar más seguro que todo lo que nosotros te podemos ofrecer. Disfruta de la vida plena. Dios te quiere como nosotros no te hemos sabido querer. Un día nos volveremos a ver».



ENTRE PUCHEROS...

Pancit bihon Filipino

Receta de las Canónigas Agustinas de Santa Sorotea

4 personas 30 minutos dificultad media



400 gramos pancit (fideos cantoneses, si no se encuentran se puede probar con espaguetis); 1 pechuga de pollo, cocida y desmenuzada; 4 tazas caldo de pollo (hervido de la pechuga); 100 gramos carne de cerdo, cortada en pedazos pequeños; 100 gramos camarones pelados; 4 cucharadas aceite de cocina; 1/2 taza cebolla picada; 2 cucharadas ajo picados; 1/2 taza salchichas chinas, en rodajas; coliflor, cortar en tamaño pequeño, 2 tazas guisantes de nieve («sitsaro»); 2 tazas repollo, cortadas en tiras; 1 taza apio, en rodajas; 1 zanahoria, cortada en dados; 1/4 de taza cebollitas chalotas, cortadas en dados; 4 cucharadas salsa de soja; 1 cucharada de aceite de sésamo; Sal y pimienta.



En una sartén grande o wok, saltear en aceite el ajo y la cebolla. Añadir la carne de cerdo en rodajas hasta que esté cocido. Agregar 2 tazas de caldo de pollo y añadir el pollo desmenuzado, las salchichas chinas en rodajas, los camarones, los guisantes, el repollo, el apio y la zanahoria en dados. Cocine a fuego lento durante unos 10 minutos o hasta que estén cocidos. Añadir el resto de 2 tazas de caldo de pollo y el pansit (fideos cantoneses, o espaguetis sino se tienen los primeros). Dejar cocinar hasta que los fideos estén suaves. Añadir las chalotas, el aceite de sésamo y a continuación, sal y pimienta al gusto. Servir bien caliente.

«Cáritas es mucho más que entregar una bolsa con alimentos»

Olegario Cavero Rubio

nació en 1946 en Pobladura del Valle, en Zamora. En los años 60 vivió en Basauri, donde participó en un programa de juventud parroquial. Ha sido miembro de la Legión de María y fue repartidor y colaborador de la revista «Familia Cristiana».

Vive en Burgos desde 1984, donde llegó por motivos laborales. Trabajador de la industria química, está casado y tiene 2 hijas. Perteneció a la parroquia Real y Antigua de Gamonal, en la que es miembro de su Consejo parroquial. Además, es voluntario de Cáritas desde hace 10 años, donde ha desempeñado labores de secretario de la Comisión de Gamonal y ha llevado a cabo diversos trabajos en el economato, junto con otras muchas actividades de las que se siente muy satisfecho.



¿Por qué entraste en Cáritas?

Porque sentí la necesidad de colaborar con la Iglesia más en profundidad después de jubilar me en mi trabajo. Siempre quise dedicar más tiempo al compromiso con mi parroquia, pero unas veces por motivos familiares y otras por mi trabajo –ya que tenía que cumplir unos horarios muy estrictos–, no me era posible. Cuando alcancé la jubilación vi la oportunidad de hacer más cosas y Cáritas me pareció de lo mejor para dedicar mi tiempo, ya que se notaba la necesidad, allí había mucho que hacer.

¿Cómo valoras tu experiencia como voluntario?

Muy bien, porque me ha servido para ser más útil a la sociedad y servir a los necesitados. Me produce una gran satisfacción personal y me llena por dentro todo lo que hago en Cáritas. Lo que lamento es no poder dedicar más tiempo. Para mí, la experiencia de ser voluntario no puede ser más positiva.

¿Qué tareas realizas en estos momentos?

Me encargo de hacer los vales para las personas que necesitan alimentos o servicios y también asisto a reuniones y cursillos. Es todo lo que puedo hacer ahora, porque antes colaboraba más en tareas de administración, pero desde hace dos años me es imposible, porque mi familia me necesita y para mí es prioritario.

¿Crees que la gente de la calle conoce bien lo que realmente es Cáritas?

Considero que no. La gente oye mucho hablar de Cáritas, los cristianos también, pero realmente no se conoce bien. Desde fuera se valora la labor de Cáritas como una ayuda puntual a las personas necesitadas, pero desconocen toda la tarea de fondo que desarrolla. Cáritas no se limita solo a dar una bolsa con comida a las personas necesitadas; hay una labor inmensa de acompañamiento a estas personas, que es muy importante. La labor de Cáritas es integral, no solo es garantizar el alimento, es también ayudar en otras cosas, orientar a las personas para que puedan salir adelante, con cursillos de formación, distintas materias como idiomas, albañilería, cocina... para que puedan desenvolverse en la vida. Cáritas es mucho más que una bolsa con comida.

Y los voluntarios también aprendéis mucho de estas experiencias, ¿no?

Sí, es verdad. Ser voluntario de Cáritas te enseña muchas cosas, te enriquece en tu propia vida con las experiencias de otro y te enseña a darte a los demás, los aprendemos por el propio funcionamiento de la institución, que atiende a todos por igual, a nadie se le pregunta qué ideas tiene, ni a que religión pertenece, ni su trayectoria social, sus estudios o profesión... En Cáritas lo importante es la persona

como ser humano y de eso aprendemos mucho los voluntarios, que debemos estar al servicio de esas personas a las que no conocemos de nada y atendemos de forma totalmente desinteresada, sin esperar ningún favor a cambio.

Y también se aprende que la necesidad llega en cualquier momento...

Ya lo creo. Muchas personas beneficiarias veían a Cáritas como algo lejano, donde nunca pensaban que iban a tener que acudir, porque desde fuera parece que a nosotros nunca nos va a tocar. Pero quienes vivimos la realidad desde dentro sabemos que la vida cambia de la noche a la mañana y personas que tenían muchos bienes se han quedado sin ellos en muy poco tiempo. Por eso es muy importante valorar lo que tenemos y saber compartirlo con los demás, esa es la lección personal más importante que yo he aprendido como voluntario de Cáritas.

¿Qué se pide a una persona para ser voluntaria en Cáritas?

Que quiera serlo y que acepte el compromiso de servicio a los demás. No se pide mucho más que eso, que ya es bastante. Hay un aspecto importante que es estar dispuesto a recibir la formación necesaria. El voluntariado requiere estar formado para hacer las cosas bien. En Cáritas nos dan muchos cursillos de formación que nos ayudan a dar después lo mejor de nosotros mismos a los demás y a saber organizar la ayuda a los necesitados de la mejor manera posible.

¿Qué piensas cuando ves personas pidiendo en la calle?

Hay una doble sensación. Por un lado me da mucha pena que haya gente pidiendo en las aceras o a las puertas de las iglesias, pero también debemos saber que cualquiera de esas personas puede dejar de pedir porque hay instituciones que están con las puertas abiertas y con gente dispuesta, como nosotros, a acogerles para que no tengan que estar pidiendo tirados en una acera.

¿Qué debe ser Cáritas para un cristiano?

Es el instrumento que tiene la Iglesia para hacer caridad y ser servidor de los demás. Por lo tanto, Cáritas es una oportunidad para todos los cristianos de hacer realidad la fe con obras hacia las personas necesitadas. Una oportunidad que muchas veces no vemos, pero que es la llamada del Señor al compromiso de la fe.

Marta Obregón

J. J. Pérez Solana



Saturnino López Santidrián, *Marta Obregón. «Hágase». Yo pertenezco a mi amado*, Fonte-Monte Carmelo, Burgos 2018, 150 páginas.

Sale a la luz, después de 26 años del suceso trágico de la muerte de Marta Obregón, este libro para responder a las preguntas que se hicieron y se siguen haciendo muchos burgaleses sobre el acontecimiento. Quién era Marta y quién fue el autor del cruel asesinato de esta joven.

Saturnino López es el autor de esta obra en la que se sacan a luz datos significativos de la trayectoria de esta joven, no para hacer una biografía novelada de la misma, sino para recoger con precisión documental los distintos momentos que vivió esta joven en su paso por la vida. Espontánea, alegre, comunicativa, deportista y, sobre todo, llena de inquietudes espirituales.

El autor, que además es el postulador de su causa de beatificación, quiere apearse a la más exigente realidad de los hechos: documentos civiles y eclesiásticos, conversaciones con muchas personas que trataron a Marta, testigos de su pertenencia al Camino Neocatecumenal y de su deseo de ser misionera así como las confidencias con otras de sus compañeras de estudios y del Club Arlanza... dan pie para trazar este boceto de la personalidad de la joven. Marta fue asesinada con extrema crueldad por defender la virtud de la castidad. Este es el motivo que ha motivado la apertura del proceso de beatificación de Marta.

Historias del Rosario

José María Aresté · Decine21

CINE



Título original: *Teraz i w Godzine Smierci*. Dirección: Mariusz Piliś, Dariusz Walusiak. Guión: Mariusz Piliś, Dariusz Walusiak. Nacionalidad: Polonia. Intérpretes: Varios testimonios reales de todo el mundo. Año: 2017. Género: Documental. Duración: 75 minutos. Público: Jóvenes - adultos.

Documental que enlaza varias historias sobre el poder de la oración, y más concretamente sobre el rezo a la Virgen del Santo Rosario. Arranca con imágenes de un marino estadounidense, afeitado a su rosario, tal vez moribundo, tal vez no, y de otras de la estepa nevada de Kazajistán, donde tiene su convento una con-

gregación de religiosas que rezan con devoción esta plegaria. A partir de ahí, los directores polacos Mariusz Piliś y Dariusz Walusiak recorren el mundo con emocionantes testimonios.

El film presupone que el espectador conoce la devoción del rosario, impulsada firmemente

por santo Domingo, pero incluso el público no creyente entenderá la confianza que ponen personas de extracción social cultural y social muy diversa en la ayuda que pueden recibir de Jesús a través de su madre la Virgen con esta oración. Resultan especialmente sobrecogedores los relatos que llegan de África, de Nigeria, donde mujeres son sistemáticamente violadas, un horror que incluso les hace pensar en el suicidio, pero que sin explicación humana razonable confían en la ayuda del cielo y crían a los hijos nacidos de la violencia sexual, movidos por la fuerza del amor.

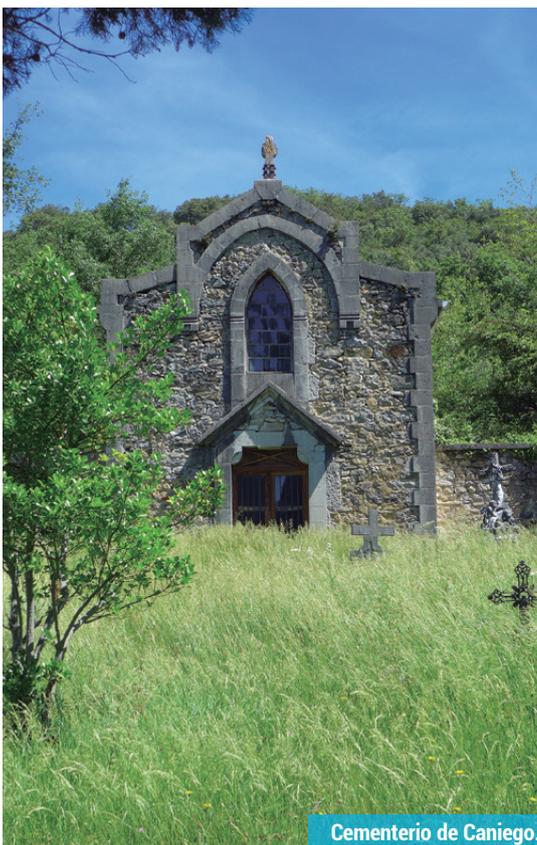
Sobresale también la honestidad de los cineastas, que son testigos de las historias, que las ofrecen tal cual, incluso cuando la intención aleccionadora no recorre la senda prevista, los caminos del Señor son verdaderamente inescrutables. Pero de todo sale un bien, aunque este sea inesperado, como ocurre en la incursión en Texas.

Camposantos y cementerios

Las piedras también hablan

El mes de noviembre, todo entero, conmemora a los fieles difuntos. Hoy queremos ilustrar este motivo con una estampa entrañable en la piedad de nuestras gentes y con el recuerdo de todos los cementerios de nuestros pueblos.

Muchos están al abrigo del templo parroquial y de eso se sienten orgullosos los fieles, pues su presencia se hace más cercana y su memoria más viva a la vera de la iglesia. En el transcurso de los años, se percibe un cuidado y esmero creciente y admirable en los camposantos tanto del mundo rural como en los cementerios de



Cementerio de Caniego.

las grandes urbes, particularmente visible también durante todo este mes llamado de ánimas con el adorno de flores y adentamiento de las tumbas. Ante la presencia de la muerte, toda meditación es poca, y así, aunque sabemos que las lágrimas acaban evaporándose y las flores también se marchitan con el tiempo, la fe nos invita a la plegaria por el eterno descanso de todos los fieles difuntos. En este recorrido anual por los camposantos en forma de visita a nuestros deudos, nos aleccionan algunos epitafios inmortales que ponen leyendas como esta: «Como te ves, me vi; como ves, te verás». Descansen en paz.

NOVIEMBRE 4 DE NOVIEMBRE
04 Domingo XXXI del tiempo ordinario

- » Deuteronomio 6,2-9
- » Salmo 17
- » Hebreos 7,23-28
- » Marcos 12,28b-34

El maestro de la ley le contestó: «¡Muy bien, Maestro! Es cierto lo que dices, Amar a Dios con todo nuestro corazón y con todo nuestro entendimiento vale más que todos los holocaustos y sacrificios». Jesús entonces, viendo que había respondido con sabiduría, le dijo: «No estás lejos del Reino de Dios».

En la primera lectura de hoy se nos dice: «Escucha, Israel: el Señor, nuestro Dios, es solamente uno. Amarás al Señor, tu Dios, con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas».

Un día, uno de los escribas se acercó a Jesús, preguntándole cuál era el primer mandamiento de la Ley y Jesús respondió citando esas mismas palabras, pero añadiendo: «Hay un segundo mandamiento semejante a este que es: Amarás a tu prójimo como a ti mismo».

Nosotros somos creyentes, deseosos de conocer mejor el evangelio y saber qué es lo que tenemos que hacer para «alcanzar la vida eterna». Por esto, a las ocupaciones habituales: la salud, la familia, los amigos..., debemos añadir otras dos, que son las más importantes de todas: los mandamientos referidos de amar a Dios y amar al prójimo.

Amar a Dios: Es el único amor que no decepciona, que puede satisfacer plenamente la necesidad infinita de amor que llevamos en el corazón. La causa mayor de sufrimiento en el mundo no es la enfermedad u otras cosas parecidas, sino la falta de amor; sobre todo en el matrimonio, que debiera ser su cuna. Aprender a amar a Dios, y con él al prójimo, significa haber encontrado el lugar del propio descanso, la fuente misma de la felicidad. Por eso hemos de poner a buen recaudo esas dos piedras que son el fundamento de nuestra vida.

NOVIEMBRE 11 DE NOVIEMBRE
11 Domingo XXXII del tiempo ordinario

- » 1 Reyes 17,10-16
- » Salmo 145
- » Hebreos 9, 24-28
- » Marcos 12,38-44

En esto, llegó una viuda pobre que echó dos monedas de poco valor. Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: «Os aseguro que esa viuda pobre ha echado en el arca más que todos los demás. Porque los otros echaron lo que les sobra, pero ella ha echado cuanto tenía para vivir».

Una de las características de nuestra sociedad es esta: los medios de comunicación social están al servicio de los famosos para engrandecer su figura. La imagen de los políticos, los ricos, los poderosos es la que ocupa las primeras páginas de la prensa, las entrevistas de radio y los reportajes televisivos. Los humildes no acaparan publicidad alguna. Pues bien, en el evangelio de hoy Jesús nos instruye sobre el verdadero valor de las personas ante Dios. Dice Jesús: «¡Cuidado con los letrados! Les encanta pasearse con amplio ropaje y que les hagan reverencias en la plaza, buscan los asientos de honor en las sinagogas...». Es de suponer que también ahora Jesús arremetería contra los famosos de turno que buscan afanosamente estar siempre en el candelero.

Los intelectuales y poderosos deberían poner su timbre de gloria, no en ser servidos por los demás, sino en poner sus talentos al servicio de todos. Como Jesús que, siendo el primero, no vino a que le sirvieran, sino a servir. El ideal de los más dotados debería ser poner su valía intelectual, económica, social, profesional, política, al servicio del bien común, especialmente de los necesitados.

Jesús también arremete contra aquellos que dentro de la Iglesia se sirven del ministerio confiado para aprovecharse de los bienes ajenos por sus servicios espirituales. Hay que evitar todo negocio sucio dentro de la Iglesia.

5 DE NOVIEMBRE
Santa Isabel



Isabel fue madre de Juan Bautista y esposa de Zacarías. Según cuenta el evangelio de Lucas, Isabel era «de las hijas de Aarón», y tanto ella como su marido eran «rectos ante Dios, seguían todos los mandamientos y órdenes del Señor sin culpas». Cuando Zacarías se encontraba en el templo de Jerusalén, fue visitado por el ángel Gabriel, quien le anunció que tendrían el hijo que tanto deseaban y que se llamaría Juan. Zacarías dudó, porque tanto él como su esposa eran viejos y su mujer era estéril. El ángel le dijo que se quedaría mudo hasta que se cumpliera la profecía. Cuando terminó de officiar en el templo, Zacarías regresó a su hogar y su mujer, por vergüenza, pasó su embarazo recluida en su casa.

La Virgen María acompañó a Isabel en su gestación. Cuando se le cumplió el tiempo del parto, dio a luz un hijo. Los vecinos y parientes, al enterarse de que el Señor la había tratado con tanta misericordia, se alegraron con ella. Querían llamarlo como su padre, Zacarías, pero la madre intervino: «No; se tiene que llamar Juan. Le decían que nadie en la parentela llevaba ese nombre. Preguntaron por señas al padre qué nombre quería darle. Pidió una pizarra y escribió: Su nombre es Juan». Esta es la última mención que se hace a Isabel en el evangelio. Tras escribir eso, Zacarías recuperó el habla y dijo una oración, el Benedictus. El capítulo termina: «El niño crecía, se fortalecía espiritualmente y vivió en el desierto hasta el día en que se presentó a Israel».

Como el lagar

Así es el año litúrgico, como la prensa del lagar. Siempre damos vueltas al mismo recorrido una y otra vez. Pero no es como con un tornillo pasado de rosca o como en una noria que vuelve siempre al mismo punto de partida sin ofrecer ninguna novedad. En este caso, el año litúrgico gira siempre en torno al mismo punto, el Misterio de Cristo, pero lo hace para exprimir cada vez más el contenido de la Palabra.

En el lagar se gira una y otra vez sobre el mismo punto, pero cada giro supone una importante novedad: de donde parecía que no podía salir más jugo vuelve a sacarse más mosto del que después, fermentando en las bodegas, dará el buen vino que alegra el corazón. La vuelta es la misma, pero el resultado es diferente. Sin esas vueltas no sería posible sacar todo el rendimiento a la fruta. De igual manera ocurre con las vueltas que se dan a una banqueta de tornillo. Cada vuelta repite el mismo recorrido, pero permite que el

asiento suba y suba hasta alcanzar la altura adecuada a la mesa.

El año litúrgico es una repetición en la que se sigue exprimiendo más y más el fruto para darnos el alimento necesario, es un crecimiento en el que girando en torno a Cristo, subimos y subimos en nuestro camino de santidad. Dejarnos llevar por la rueda del año litúrgico garantiza que crezcamos en santidad. En este caso «dar vueltas» es ascender y crecer.



Urbano, el monaguillo más veterano de Burgos

Redacción

Con toda seguridad, Urbano Fernández Val sea la persona más querida de Busto de Bureba, su pueblo de toda la vida. Allí vive solo, acompañado por su perrita Mori, que por lo que reza un cartelito en la puerta de la entrada, debe ser la que manda en la casa. Sin embargo, disfruta siempre con compañía de la buena durante todo el día, empezando por la de su hermana Visitación, quien le cuida, y siguiendo por la de sus amigos y familiares, que entran y salen de la casa como si fuera la propia, donde son invitados a comer en una bodeguita que él mismo construyó. Porque la casa de Urbano es la casa de todos, y está abierta a todo el mundo.

Pero si por algo llama la atención Urbano es que, a sus 95 años recién cumplidos, sigue «en el tajo» en numerosas tareas: cuida de su huerto, realiza arreglos en los edificios del pueblo, y de manera especial, está pendiente de todo lo necesario para que la misa del domingo salga bien. Cuando llega ese día, Urbano acude pronto a la iglesia a preparar las formas, el vino y el agua; enciende las velas, toca las campanas y después ayuda al párroco de esta localidad, Henry Osvaldo Gómez, a vestirse con el alba y la casulla. «El color con el que tiene que ir vestido lo miro por la tele», explica. Finalmente, pasa revisión para que todo esté perfecto. Durante la ceremonia está pendiente de todas las tareas, y no duda en arrodillarse en el momento de la consagración para tocar las campanillas. Además, cuando fallece algún vecino, se ocupa de portar una



Urbano toca las campanas, prepara los vasos para la misa... es un todoterreno.

cruz metálica y posicionarse delante de la comitiva del entierro. «Empecé a ayudar en la parroquia porque creo que es algo que hago bien... y no hay más. Desde niño ya tenía inclinación por la Iglesia, así que si estoy aquí, es porque ya estaba llamado a ello».

El primer sacerdote con el que empezó a involucrarse en la parroquia fue Donaciano, ya fallecido, y recuerda lo bien que se llevaba con él y los viajes que hacían juntos: «Me llevó de acompañante a Galicia, Madrid, la Expo de Lisboa, Salamanca, y también a Tierra Santa». Este último fue un viaje del

que guarda grandes recuerdos, como el título de peregrino que cuelga de la pared de su casa o una foto en la que se le ve portando la cruz por la calles junto con otros peregrinos.

Desde entonces, le cogió gusto a ayudar en la parroquia, tal y como él dice, y no ha abandonado esta tarea desde hace treinta años, en los que ha visto pasar a muchos sacerdotes por el pueblo.

UN HOMBRE INCANSABLE

Ahora que roza el siglo de edad, sigue tan incombustible como

siempre, aunque ya le han tenido que pedir que deje alguna labor, como la de tocar las campanas. A pesar de las enrevesadas escaleras que llevan hasta ellas y el peligro que tienen para cualquier persona de su edad, Urbano –que fue albañil– las sube con la facilidad y desenvoltura con la que una ardilla trepa por un pino. Aunque Henry le ha prohibido subir hasta el campanario por su propio bien, no duda en hacerlo en cuanto tiene oportunidad. «Es el único 'pecado' que tiene, que es muy terco», comenta el sacerdote.

Sorprende que todos los que conocen a Urbano son incapaces de sacarle ni una falta, y se nota que le quieren muchísimo. Destacan de él su bondad, su faceta de amante de la naturaleza y su generosidad, que le ha llevado a trabajar gratis para muchos vecinos –tanto de Busto de Bureba como de otras localidades cercanas– solo para ayudar. Su hermana Visitación lo describe como «un trabajador nato» y él le quita importancia diciendo que no ha trabajado mucho más que otros, pero que fuerza de voluntad «ha puesto toda la que ha hecho falta». «¡Pero jubílate ya!», dice bromeando un sobrino de Urbano a Henry. Sin embargo, si algo está claro es que el único que decide aquí si se jubila o no de sus tareas en la iglesia es el propio Urbano, que tiene intención de seguir al pie del cañón hasta el final. Una dedicación que le ha llevado a convertirse en el monaguillo más veterano de todo Burgos, «y no sé si lo será también de toda España, pero desde luego, es el más grande», precisa Henry.



Disfruta de San Salvador de Oña

Horario de visitas:

De martes a domingos de 10:30 a 13:00 y de 16:00 a 18:00 horas

Lunes cerrados



monasteriodeoña.com



@Monasteriodeoña



@monasteriosansalvador